

**Jornada Mundial de
Oración Marianista 2009**



**MENSAJE
A LA
FAMILIA MARIANISTA**

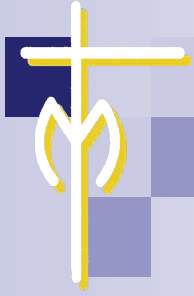
Presentación del

**SANTUARIO NUESTRA SEÑORA
de LA PAZ de FATIMA**

Kinshasa, República Democrática del Congo

Jornada Mundial de Oración Marianista

El 11 de octubre de 2009



SANTUARIO NUESTRA SEÑORA de LA PAZ de FATIMA en KINSHASA

El Santuario Nuestra Señora de la Paz está situado en el centro de la ciudad de Kinshasa, en la República Democrática del Congo, a siete kilómetros de Brazzaville (Congo) a vuelo de pájaro. Este santuario Nuestra Señora de la Paz de Fátima, inaugurado el 13 de julio de 2001, ha sido construido por iniciativa del Cardenal Frédéric ETSOU NZABI BAMUNGWABI. Es una respuesta pastoral al desafío que lanzaban a nuestra Iglesia la guerra y las perspectivas inciertas de la vuelta de la paz a nuestro país, la República Democrática del Congo. Así el Cardenal Arzobispo lo había querido como un lugar alto de recogimiento, de meditación, de escucha de la palabra de Dios, de celebración de los sacramentos, en particular del sacramento de la reconciliación, un marco de oración intensa por la paz en el mundo en general y la paz en la República Democrática del Congo en particular.

Con nuestro llorado arzobispo, creemos que la paz es un don de Dios, que esta paz pasa a través de la conversión de los corazones y la apertura a las virtudes evangélicas, en especial al amor, la verdad, la humildad, el perdón mutuo, la reconciliación, etc. En este esfuerzo de búsqueda común de la paz, contamos con la intercesión materna de la Virgen María, Madre de Dios y Reina de la Paz: en el curso de numerosas apariciones reconocidas oficialmente por la Iglesia, no cesa de invitar a los discípulos de Cristo a rezar con insistencia por la paz, fruto de la conversión sincera.

El santuario se ha convertido con el tiempo en un lugar de peregrinación para todos los cristianos de Kinshasa. Como está dedicado a la Virgen María, Nuestra Señora de la Paz, los peregrinos son invitados en el curso de todas las celebraciones a pedir con fe y esperanza el don de la paz para el mundo en general y para el Congo en particular. Piden la intercesión poderosa y materna de la Virgen María para que obtenga al mundo la paz de Dios «que supera lo que se puede imaginar».

Numerosos cristianos vienen para encontrar la paz del corazón. Los que vienen con regularidad testimonian que desde que frecuentan el santuario, se ha operado un gran cambio en su vida. Como María lleva siempre a su Hijo, pasan el tiempo en adorar el Santísimo Sacramento y participan en novenas... Les gusta también volver a dar gracias al Señor por todos los beneficios recibidos por intercesión de la Virgen María.

Hay regularmente peregrinaciones. Son más frecuentes en mayo y en octubre.



“Que sean todos uno” y “Un corazón y una sola alma” en Lingala, el idioma hablada en Kinshasa.

INTENCIONES DE ORACIÓN

PARA LA JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN MARIANISTA EN EL SANTUARIO MARIAL DE LA RDC

« Nuestra Señora de Fátima »

- Pidamos por la paz en la República Democrática del Congo, para que cesen la guerra, las violencias, la injusticia, la marginación de las personas víctimas de la intolerancia política. Que por la intercesión de la Virgen María, la sangre de los hijos e hijas de la RDC sea presentada sobre el altar del cielo.



- Pidamos por la expansión del carisma marianista en la República Democrática del Congo y en el mundo, que cada rama colabore y profundice la reflexión sobre este carisma para un compromiso social y eclesial.
- Pidamos por las decisiones de la 5ª Asamblea Internacional de las CLM: que los retos descubiertos no desanimen al nuevo equipo internacional. Que nos animemos mutuamente a mantener nuestra mirada fija en Jesús y que María nos acompañe en este camino.
- Pidamos por la canonización del Beato Padre Chaminade: que el Señor nos dé signos visibles de su santidad. Que por su intercesión sepamos acoger y servir a Jesús y hacerlo amar por las personas de nuestro tiempo.
- Pidamos por la Familia Marianista: que las cuatro ramas vivan y crezcan unas con otras en el respeto de su vocación específica y se sostengan para resistir a las tentaciones de la naturaleza a romper la Unidad.
- Pidamos por las vocaciones en cada una de las ramas de la Familia: que Nuestra Señora de Fátima nos obtenga la audacia de lanzar una llamada en torno a nosotros, convencidos de que la mies es abundante y que hacen falta obreros.
- Pidamos por todos los que, a través del mundo, nos están unidos por la oración y la confianza en la intercesión de la Virgen María: que este tiempo vivido en comunión nos renueve en nuestra vocación al servicio de la Iglesia y del mundo.

